

DECÁLOGO DEL BUEN



VIAJERO PERRUNO

1. Acomódate siempre a la realidad y necesidades de tu perro. Tú sabes mejor que nadie a qué tipo de ejercicio está acostumbrado. No es bueno que cachorros o seniors hagan caminatas muy largas.
2. Dale tiempo para explorar al llegar al hotel o apartamento. Las vacaciones con perro son vacaciones más calmadas, para conectar con él y con los estímulos que te rodean.
3. Mantén en la medida de lo posible sus rutinas de paseo, comida y asegúrate de que duerma suficiente.
4. Agua. Un bebedero portátil será tu mejor aliado, y llévate una botella de agua fresca si crees que no va a haber fuentes o baños en vuestra excursión.
5. Evita las horas de más calor para pasear y vigila que el suelo no esté muy caliente. Si pones la palma de la mano y no puedes aguantar más de 5 segundos, no es buen momento para pasear con tu perro. Busca sombra u otro momento del día. Tu perro disfrutará el doble dando un buen paseo a primera hora de la mañana o a última hora de la tarde.
6. No olvides recoger sus marrones con bolsitas, cerrarlas, y tirarlas a la papelera más cercana. Recuerda que es tu responsabilidad y que sólo manteniendo limpios los espacios que visitamos con nuestros mejores amigos conseguiremos ser bienvenidos en cada vez más sitios.
7. Si quieres comer o cenar en compañía de tu perro, pregunta al entrar a cualquier restaurante y si te permiten acceder con él, ten a tu perro junto a ti, tranquilo, tumbado en el suelo, y no subido a la silla o cerca de la comida de otras personas.
8. Si vas a reservar mesa, pregunta siempre si puedes acudir con perro, así te evitarás problemas y tensiones de última hora.
9. Si viajas con perros catalogados como potencialmente peligrosos, recuerda que es obligatorio el uso de bozal.

